



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/C.3/50/2
25 de octubre de 1995
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo período de sesiones
TERCERA COMISIÓN
Tema 103 del programa

ELIMINACIÓN DEL RACISMO Y LA DISCRIMINACIÓN RACIAL

Carta de fecha 20 de octubre de 1995 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Me dirijo a usted con referencia a la declaración que el delegado musulmán de Bosnia y Herzegovina hizo el 11 de octubre de 1995 en la Tercera Comisión durante el examen del tema titulado "Eliminación del racismo y la discriminación racial" (véase A/C.3/50/SR.6). La declaración contiene afirmaciones sin fundamento y presenta una imagen tergiversada de la guerra civil en Bosnia y Herzegovina. En aras de la verdad, es necesario señalar lo siguiente.

Las acusaciones que caracterizan a la guerra civil y fratricida en Bosnia y Herzegovina como una forma de racismo son absurdas. Los serbios y los musulmanes que durante siglos han vivido juntos en Bosnia y Herzegovina tienen el mismo origen étnico y su única diferencia es que profesan religiones distintas. Aun el líder de los musulmanes de Bosnia, Alija Izetbegović, tiene ancestro serbio según sus propias afirmaciones. Al invocar "racismo" al referirse a los acontecimientos en Bosnia y Herzegovina, el delegado musulmán deliberadamente hace mal uso de dicho término a fin de ocultar el verdadero carácter de la guerra civil en Bosnia y Herzegovina.

Como ocurre en todas las guerras civiles, todas las partes en el conflicto han cometido horribles crímenes y atrocidades. La República Federativa de Yugoslavia ha afirmado siempre que todos los responsables de atrocidades y violaciones del derecho humanitario en la guerra civil que se libra en Bosnia y Herzegovina, así como en Croacia o en otros lugares, deben ser llevados ante la justicia. El comité yugoslavo encargado de recopilar datos sobre los crímenes contra la humanidad y el derecho internacional que se han cometido ha enviado en numerosas ocasiones información sobre los crímenes de guerra cometidos en Bosnia y Herzegovina por musulmanes y croatas. Por ejemplo, en el período comprendido entre 1992 y 1994, los serbios de la municipalidad de Gorazde estuvieron

expuestos a aniquilación física, de manera que de los 9.844 serbios que, según el censo de 1991, vivían en Gorazde, sólo quedan 100.

La ex República Federativa Socialista de Yugoslavia sobrevivió durante varios decenios como Estado multiétnico, multicultural y multirreligioso. Si los musulmanes de Bosnia verdaderamente querían vivir en un Estado multiétnico y tolerante, no había razón válida para que se separaran de la ex Yugoslavia. Sin embargo, prefirieron separarse y crear un Estado dominado por musulmanes, lo que condujo a la guerra civil en Bosnia y Herzegovina. En consecuencia, no se puede acusar a la República Federativa de Yugoslavia de ser causante de la guerra civil en Bosnia y Herzegovina. Por su parte, la República Federativa de Yugoslavia ha hecho cuanto ha estado a su alcance para encontrar una solución pacífica y general a la crisis de Bosnia y Herzegovina. Ha aceptado los cinco planes de paz y ha desempeñado una función decisiva para lograr que los últimos acuerdos concertados en Ginebra y Nueva York en relación con los principios constitucionales básicos tengan éxito total.

A diferencia de Bosnia y Herzegovina, donde todos los partidos políticos principales tienen orientación étnica, el proceso político de Serbia no se caracteriza predominantemente por la formación de partidos nacionales y religiosos. El principal partido político de Serbia se llama Partido Socialista de Serbia y en su título ya se pone de relieve que no es un partido de una sola nacionalidad sino de todos los ciudadanos de Serbia, independientemente de su origen nacional o su credo religioso.

La declaración del delegado musulmán demuestra claramente que no se trata realmente de poner fin a la guerra civil en Bosnia y Herzegovina sino de vilipendiar al pueblo serbio. Las escandalosas mentiras y tergiversaciones de la verdad sólo demuestran que los musulmanes están decididos a no abandonar sus posiciones militantes y su propaganda hostil, que ciertamente no pueden ayudar a la solución pacífica de la crisis de Bosnia y Herzegovina.

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 103 del programa.

(Firmado) Vladislav JOVANOVIĆ
Embajador
Encargado de Negocios interino
